

Opinión

El partido que vendió su alma

Mauricio
Cabrera
Galvis

PROEMIO: La partida de Horacio Serpa deja un enorme vacío. Mucha falta nos hará el incansable luchador por la paz, el demócrata convencido, el político leal e integro, el líder progresista que siempre trabajó por la igualdad y la justicia, pero sobre todo el compañero y amigo. Tendrá paz en su tumba si honramos su memoria continuando su lucha por una Colombia justa y en Paz.

¿Por qué un partido conservador como el Republicano apoyó a un personaje como Trump que es la antítesis de los valores y principios que siempre había defendido?

La semana pasada señalé como la base de votantes del PR se había fortalecido entre los grupos sociales de menor nivel educativo, más propensos a creer en mentiras y teorías conspirativas sobre todo si son difundidas por las re-

des sociales o Fox News que son su única fuente de información. El 71% de los votantes republicanos solo tienen grado de bachiller, según el Pew research center.

Pero queda un grupo del 29%, incluyendo los dirigentes del partido, con grados universitarios que votan por el Partido Republicano (PR). Otra cifra clave es que 4 de cada 5 de los votantes republicanos son cristianos, evangélicos, protestantes o católicos, cuyos valores esenciales incluyen la honestidad, la verdad, o el respeto a los demás. Entonces parece más contradictorio que un partido con esta composición apoye a Trump. Porque hoy es más que evidente que las características personales de Trump son lo opuesto a estos valores. Para solo citar un dato comprobado, Trump es un mentiroso consumado; el *Washington Post*, registró que hasta agosto Trump había hecho 22.417 afirmaciones falsas, esto es un increíble promedio de 17 mentiras diarias. Ni para que hablar de su desprecio por la mujer, sus relaciones con prostitutas, sus estafas como empresario, su evasión de impues-



Para el Partido Republicano han sido más importantes los intereses económicos que los valores, más necesario aferrarse al poder que defender los principios”.

tos o la utilización de la presidencia para sus negocios familiares.

Los líderes del PR sabían cómo era Trump. Basta recordar que en la campaña electoral de 2016 los otros precandidatos republicanos como Ted Cruz, Marco Rubio o Mitt Romney, hicieron toda clase de críticas y denuncias sobre los antecedentes de Trump. Sin embargo cuando fue elegido presidente, el PR se olvidó de todas esas verdades y se volcó a apoyarlo en todo, e inclusive a defenderlo en el juicio para destituirlo por el apoyo que negoció con los rusos

para su elección.

El PR le vendió el alma al diablo, como lo hizo el joven Fausto para lograr riqueza, fama y placeres. Apoyó a Trump porque le servía para sus intereses económicos y políticos: porque bajó los impuestos a los ricos, porque está eliminando las regulaciones que exigen a las grandes empresas compensar los daños al medio ambiente, porque se comprometió a hacer trizas la reforma al sistema de salud, porque impuso una mayoría de jueces conservadores en la Corte Suprema.

Todo esto demuestra que para el PR han sido más importantes los intereses económicos que los valores, más necesario aferrarse al poder que defender los principios, lo cual se entiende, aunque no se justifica, porque hasta ahora han logrado su objetivo. Lo que no se entiende es que políticos colombianos apoyen y hayan hecho campaña por Trump: comparten su mismo talante mentiroso y carente de principios, pero como a Fausto les llegó el día en que tendrán que pagar el precio.

Consultor privado.
macabrera99@hotmail.com

Que desastre

Ricardo
Villaveces P.

En el momento de escribir esta columna los resultados de la elección presidencial en los Estados Unidos son inciertos. Aunque todo indicaría que Biden alcanzó los 270 votos electorales para ser elegido, la estrategia de Trump será la de interponer todo tipo de acciones legales para tratar de impedir su derrota.

No importa que sea tan incoherente como pedir que sigan contando los votos en Nevada y Arizona y al mismo tiempo pedir que suspendan el conteo en Pensilvania. Con este sujeto todo vale y el mundo seguirá en vilo por un buen tiempo, no importa cual sea el resultado que se anuncie esta semana. Trump ha dicho, de muchas formas, que no está dispuesto a reconocer la victoria de Biden.

Como tantos lo han dicho esto es inconcebible para un país que ha sido el punto de referencia de las democracias en el mundo. Con envidia se ha mirado la efectividad que siempre ha tenido su sistema de pesos y contrapesos y, por lo menos durante los últimos cien años, sus presidentes han sido respetuosos y defensores de las instituciones. Todo esto ha quedado en suspenso con la insólita aparición de este personaje en el escenario político y resulta muy difícil a estas alturas predecir cual será la evolución de estos acontecimientos.

Independientemente de quien termine en la Casa Blanca, lo que ha sido claro es que el país quedó completamente dividido y la polarización solo puede causar mas y mas estragos. Ya conocemos aquí los efectos perniciosos de una polarización que fractura la sociedad y dificulta el logro de propósitos comunes cuando el mundo atraviesa un período tan convulso. Quedó de presente, por el otro lado, la vulnerabilidad de una sociedad que mostró su poca capacidad crítica y de análisis objetivo de los hechos y la tendencia a actuar movidos por emociones y actitudes primarias que reflejan las deficiencias del sistema educativo americano no universitario. Como un americano me decía en una ocasión: los Estados Unidos son un país en vías de subdesarrollo.

Si no fuera por sus consecuencias, las acusaciones a Biden de ser aliado del famoso Castrochavismo, por ejemplo, resultarían completamente risibles. Lo cierto es que esos argumentos, en el caso latinoamericano, calaron entre muchos expatriados que justifican con esas historias la salida de sus países. Otras hordas de los que se llaman asimismo libertarios y que vimos por estos días armados hasta los dientes oponiéndose, que absurdo, al uso de las máscaras, son parte de la realidad de ese país y a la vez una grave amenaza cuando en estas épocas de incertidumbre parecen ser capaces de cualquier cosa empujados por discursos de odio y mentiras de quien pretende aferrarse a toda costa al poder. La división quedó reflejada también en un Senado que quien lo controle lo hará por una mínima diferencia complicando aún mas el funcionamiento del nuevo gobierno. Cualquiera que sea el resultado electoral, ese país que, debería ser líder en estas épocas de pandemia, va a quedar golpeado y ojalá en proceso de recuperación y no en el marcado declive de hoy.

Profesor, U. Nacional y Externado.
*Colaboración de John Stephenson.

Consultor privado. rvillavecesp@gmail.com

Trump-Biden, peor que lo anunciado

Beethoven
Herrera

El ataque de 1000 camionetas a una caravana demócrata en Texas y la publicación del video de ese hecho en la página oficial de la campaña de Trump con el mensaje “Te amo Texas” fueron claros augurios del tono de la elección y del escrutinio.

Más de 700 destacados economistas, incluyendo 7 ganadores del premio Nobel, habían urgido a los votantes a rechazar a Trump, calificándolo de “un presidente cuya conducta egoísta y temeraria ha debilitado la economía y cuyas acciones han sido un sostenido asalto a la democracia”.

Los autores, entre quienes se encuentran los Nobel Milgrom, Hart y Akerlof, sostienen que Trump “tiene una visión pobremente informada de suma-cero, que engendra una innecesaria crueldad”. Y sostienen que con solo un pe-

ríodo, Trump “ha vuelto a los Estados Unidos irreconocible y no ha enfrentado consecuencias por haberlo hecho”, además de haber conducido un “asalto sostenido a la democracia, ha vuelto rutinaria la corrupción y ha difundido peligrosa desinformación”.

En esa misma línea Michael Cohen, antiguo abogado de Trump, ha dicho en su libro ‘Disloyal’ que los principios de Trump son “ganar a cualquier costo, y para ello miente, engaña grita, nunca acepta que está equivocado ni asume el costo de sus errores”. En su lógica, sostiene Cohen, “la verdad es lo que él diga, pues la forma en que son percibidas las cosas es mas importante que la cosa en sí misma”. Su exdefensor sostiene que es “fundamentalmente desleal, para él todo es transable y asume que todos son tan corruptos y desvergonzados como él”.

Cohen declara haber sido testigo de los negocios oscuros de Trump y por eso lo define como “alguien racista y predador, capaz de hacer cualquier cosa para lograr sus fines y reemplazará el estado



Pese a ganar Joe Biden, los demócratas han quedado notificados de que sin renovación, verán repetirse estas afugias en el futuro”.

de derecho con sus caprichos, está corrompiendo la moral de nuestro gobierno”.

Por su parte Moody’s Analytics y Goldman Sachs predijeron que el plan económico de Biden podría generar mas crecimiento y empleo y concluyeron que la respuesta de Trump a la pandemia ha sido deficiente y ha dejado mas de 220.000 muertos.

Sin duda la exacerbación del tema racial con masivas protestas contra los asesinatos de afroamericanos incide-

ron en la votación en estados muy sensibles como Georgia.

El resultado de la votación ha llevado a varios analistas a afirmar que los demócratas son percibidos como defensores del gran capital y Trump se ha ocupado de convocar en ambas elecciones a las personas afectadas por la globalización: La derogatoria de la Ley Glass-Steagall que hizo Clinton, por inspiración de Summers, permitió los abusos bancarios y aunque Obama impulso la Ley Dodd-Frank de regulación bancaria, siguió la línea de George W. Bush de entregar fondos públicos en rescate a los bancos (con los cuales se pagaron los banqueros generosas bonificaciones por ‘buen’ desempeño), en lugar de salvar a los deudores hipotecarios para que mantuvieran sus viviendas. Ello explica la acogida que Sanders y Ocasio-Cortéz tuvieron en las primarias.

Pese a ganar Biden, los demócratas han quedado notificados de que sin renovación, verán repetirse estas afugias en el futuro.